

NUEVA ERA

ORGANO DE LA OPINION BRIGANTINA

Y DEFENSOR DE LOS INTERESES COMARCANOS

AÑO I

SUSCRIPCIÓN.—Betanzos un mes—0'50 pts.—Fuera de esta ciudad, trimestre—2 pesetas.—Extranjero, id.—4 id.



BETANZOS—Viernes 23 de Agosto de 1912



INSERCIONES.—Comunicados, anuncios, reclamos, esquelas de aniversario y mortuorias, á precios convencionales.

NÚM. 3

LITERATURA, CIENCIAS Y AMENIDADES

Suplemento al n.º 3

Agotada la edición de nuestro último número, nos vimos imposibilitados de atender á la gran demanda que tuvimos de ejemplares del mismo.

En nuestro deseo de complacer al público, al que nos debemos, determinamos tirar este Suplemento comprensivo de la reseña del acto celebrado á la memoria del inolvidable D. Jesús García Naveira, y del discurso pronunciado por el señor Alcalde, accediendo á los múltiples ruegos que se nos hicieron para que lo efectuásemos.

LA REDACCIÓN

FIESTAS DE SAN ROQUE

DIA 17

La procesión cívica

Para asistir al solemne acto de descubrir la lápida que la Corporación municipal acordó dedicar, entre otros honores, á la memoria del insigne patricio D. Jesús García Naveira, han sido invitadas todas las autoridades locales, sociedades de recreo, Socorros mútuos, de obreros, representaciones de todas las clases sociales, prensa y danzas gremiales.

Serían las once de la mañana cuando la comitiva se puso en marcha, saliendo del Ayuntamiento con dirección á la casa donde habitó el malogrado hijo de Betanzos.

Las casas estaban adornadas y las calles ocupadas por numerosa gente.

La procesión cívica se organizó por este orden:

Banda municipal, danza de Mareantes, danza de Labradores, representación numerosa de lavanderas, luego iban dos largas filas, en las que figuraban las directivas con gran número de sus socios, de las sociedades «Juventud Republicana», «Socorros Mútuos», «Liceo Recreativo», «Tertulia Circo», «El

Teatro», sociedades obreras de Canteros, Carpiuteros, Labradores y Oficios Varios, Colegio de 2.ª enseñanza, los directores de las escuelas municipales, ciero parroquial y prensa.

Seguía después una Comisión de la Comandancia militar de esta plaza, el Ayuntamiento, presidido por el alcalde, con mazas, llevando el guión el joven síndico D. Agustín Núñez.

Cerraba el conjunto, numeroso público.

Al entrar la comitiva en la Plaza de Arines, donde se encuentra la casa del finado filántropo, y que habita su hermano D. Juan con la familia, se dispararon morteros, bombas y cohetes.

Frente á la casa se habían colocado asientos, que ocuparon las comisiones invictadas al acto.

El alcalde con algunos concejales, asomóse al balcón del primer piso, siendo acogida su presencia con vivas muy tras de satisfacción.

Después pronunció un elocuente y sentido discurso, que todo el vecindario allí apiñado escuchó en medio de un profundo silencio.

Hélo aquí:

«Pueblo de Betanzos: Si esa noble impresión que se denomina agradecimiento se reflejara fielmente en los actos que realizan las personas en quienes radica para esteriorizarla, comenzaría diciendo que el que vamos á efectuar por iniciativa del ilustre Ayuntamiento que tan inmerecidamente presido, ni siquiera podría considerarse como una muy endeble muestra de lagratitud que todos, sin distinciones, sentimos hacia el inolvidable D. Jesús García Naveira.

Necesario sería, para pensar de distinta manera, desconocer esa innumerable serie de buenas obras que ha llevado á cabo poniendo de relieve, de modo claro y manifiesto, su acendrado amor al pueblo y su inagotable bondad.

D. Jesús García Naveira, no pertenecía á esa clase de privilegiados que, de momento, por un antojo de la suerte, se ven poseedores de enorme fortuna, cuando ya ahitos de todos los goces sólo piensan en inventar placeres con que satisfacer la insaciabilidad de sus depravados sentidos. Hijo del pueblo, de esa anónima masa, de donde sale todo cuanto vale, se lanza, sin protección de ninguna especie, animoso á la lucha, logrando, tras no pequeños esfuerzos, crearse una codiciada posición, y cuando esto hacía presumir, dado el egoísmo que actualmente reina, que cansado de trabajar pensaría únicamente en el descanso, he ahí que se dedica, con gran

afán, á remediar los males de sus conciudadanos, desprendiéndose de cuantiosas sumas, sin preocuparse, pa a nada, de que la caprichosa rueda de la fortuna podía volverlo al estado de que le sacaran su varonil esfuerzo y su envidiable constancia.

Hija su posición del trabajo, perfectamente conocedor de las vicisitudes y sufrimientos que, á diario y en silencio, experimentan esos honrados seres que se llaman obreros y constituyen el más sólido pedestal sobre que el edificio social se asienta; y, no ignorando cuan cruel es el destino que les espera allá en las postrimerías de su vida, cuando agotadas sus energías, cuando sin fuerzas para seguir derramando su sudor sobre la herramienta que les da el pan, precisamente en aquella etapa de la carrera mundanal en que sólo debiera vivir para gozar de reposo y tranquilidad; hace levantar un soberbio y suntuoso edificio para acoger á esos simpáticos viejos, á los que la egoísta sociedad, olvidándose de los buenos servicios que le prestaron en algún tiempo, desprecia y abandona; evitando así que acaben sus últimos días en las tristes y lóbregas salas del hospital ó implorando un mendrugo con que atender á su miserable subsistencia.

Quien como D. Jesús García Naveira ponía especial empeño en que sus beneficios alcanzaran preferentemente á los más desvalidos, no podía olvidarse de esas infelices mujeres á quienes la lucha por la existencia impulsa á sostener ruda faena, expuestas á las inclemencias del tiempo, y; lo que todavía es bastante peor, á los efectos de terribles enfermedades; ni tampoco de esos desgraciados chicos, á los que sus padres, aguijoneados por el hambre, se ven obligados á abandonar, en los albores de su vida, presisamente, en aquella edad en que con más facilidad se fuercen las inclinaciones y se pervierten los instintos. Esto, por si sólo, bastaría para que todos lo amáramos.

La labor de tu hijo predilecto, noble pueblo de Betanzos, es tanto más digna de alabanza y estimación, cuanto que no ha consistido en una gestión política, más ó menos afortunada, debido á la cual los gobiernos derramaron sobre este bello rincón de Galicia mercedes, con mayor ó menor prodigalidad; si no en algo que únicamente es propio y peculiar de espíritus superiores, de hombres que, por desgracia, muy de tarde en tarde aparecen y pueden considerarse como emisarios de esa sublime virtud que se nombra caridad.

Hombres de su temple, de su condición, de su naturaleza, tan altruistas, no debían de desaparecer nunca, y de hecho no desaparecen, porque si bien, es verdad, que la muerte, esa ley natural á que todos estamos sujetos, nos los arrebatara materialmente, no lo es menos que su recuerdo va trasmitiéndose de genera-

ción en generación, por una de las más importantes fuentes históricas por la tradición.

Pueblo de Betanzos, el mejor, el más hermoso homenaje que puedes rendir á la memoria de tu tan querido como malogrado benefactor, es el de no olvidarle, inspirar tu conducta en la línea que te trazó, y presentarle á tus hijos, para que ellos á la vez lo hagan á los suyos con esa santa veneración á que es acreedor, para que su nombre dure tanto, como ha de existir lo creado.—HE DICHO.

Extruidos aplausos recibió el alcalde al terminar su hermoso discurso.

El público, de pie, acogió con frenéticas ovaciones el descubrimiento de la lápida, acto que realizó el alcalde.

La lápida es de mármol, bordeada superiormente por el escudo de Betanzos, en bronce, entre unas orlas del mismo metal.

En ella aparece grabado lo siguiente:

«En esta casa habitó el predilecto y malogrado hijo de esta ciudad don Jesús García Naveira.—Su filantropía le hizo justamente acreedor al agradecimiento de sus conciudadanos, reflejado en este humilde recuerdo que le dedica el Ilustre Ayuntamiento de Betanzos.— 17 Agosto 1912.»

Después de este acto, que resultó solemnisimo y conmovedor, se reorganizó la procesión cívica con dirección al Ayuntamiento, donde se disolvió.

El trayecto comprendido entre el puente de las Cascas y la Alameda, se denomina ahora, por acuerdo del Municipio, Avenida de D. Jesús García Naveira. y en verdad que en ninguna otra calle encajaría tan bien el nombre.

Nota

No podemos ocultar la satisfacción que nos prudojo el entusiasmo con que se acogió nuestro número del semanario, al cual corresponde este suplemento, porque pone de relieve, una vez más, cuan grande es el cariño que Betanzos siente hacia sus bienhechores, y que la pasión política que todo lo carcome no es óbice para que se aplauda por blancos y azules, el discurso pronunciado por el alcalde.